

**EXPOSICIÓN** CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA

# Pequeñas maquetas para grandes edificios



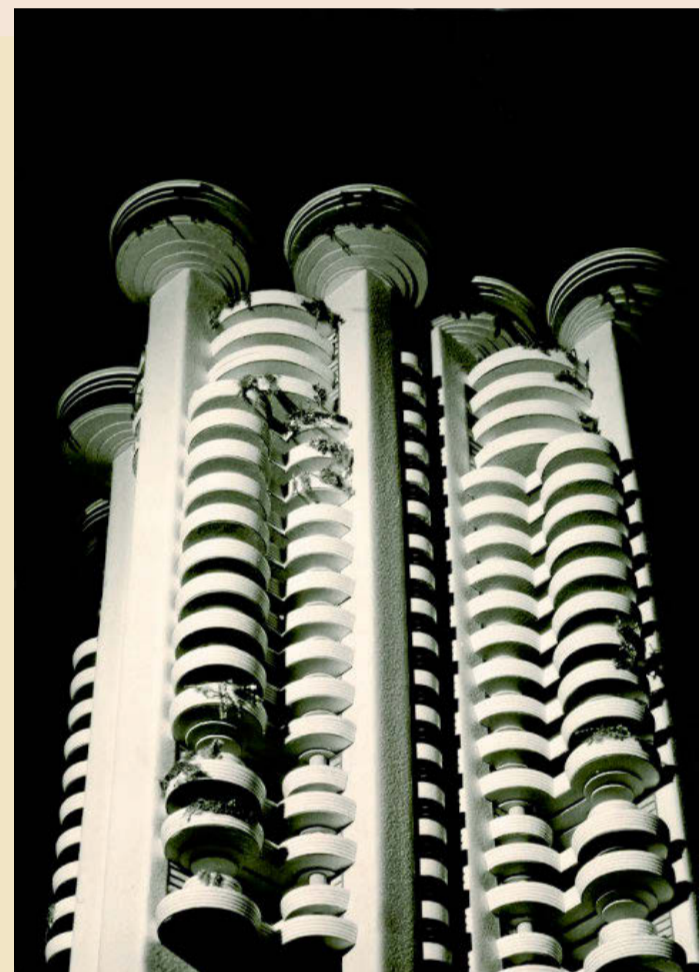
El Museo ICO (Madrid) acoge una muestra que estudia la relación entre maquetas y fotografía, además de repasar la historia reciente de nuestra arquitectura

**Fernando Bernal.** Madrid

Josep Lluís Sert, Míguel Fisac, José Antonio Coderech, Francisco de Asís Cabrero, Javier Carvajal, Alejandro de la Sota o Fernando Higueras, por un lado. Es decir, algunos de los mejores arquitectos españoles del siglo XX. Los fotógrafos Francesc Català-Roca, Kindel, Pando, Luis Lladó, Oriol Maspons-Julio Ubiña o Francisco Gómez, por el otro. Ellos son algunos de los protagonistas de la exposición *Cámara y Modelo. Fotografía de maquetas de arquitectura en España, 1925-1970*, que se puede visitar en el Museo ICO, un proyecto del Ministerio de Fomento, con la colaboración de Fama y PhotoEspaña. Se trata de dar valor a las maquetas de obras emblemáticas del pasado siglo, como elemento que permite entender de una forma previa a la construcción formas, volúmenes y relaciones espaciales; y también a las fotografías, muchas veces el único testimonio que queda del proyecto que no se materializó y otras una obra artística que juega con la luz, los encuadres y la composición.

“La selección se ha hecho a partir de la documentación individual de más de 500 fotografías de maquetas procedentes de numerosos archivos públicos y privados. De esas 500 fotografías se terminaron seleccionando las 120 que componen la exposición. Lo importante en cualquier caso no es revisar los autores o los proyectos más significativos de la modernidad, sino explorar las lecciones que se pueden extraer de ese conjunto de imágenes de arquitectura en miniatura”, asegura Iñaki Bergeira, comisario de la muestra y profesor en la Universidad de Zaragoza.

El viaje de esta exposición arranca en las primeras décadas del siglo XX y termina en los setenta. Una panorámica completa, repleta de variaciones en los estilos, materiales, funcionalidad y estética. “Cada década tiene unas señas de identidad propias: los innovadores años de la vanguardia, los infructuosos años de la



Colección Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya

## Torres Blancas (Madrid), de Francisco Javier Sáenz de Oteiza.

Sus 81 metros de altura acogen 23 plantas. Más de cincuenta años después de su construcción sigue siendo un símbolo de Madrid. Oteiza tomó como fuente de inspiración el trabajo de Le Corbusier y Frank Lloyd Wright para su proyecto de edificio de viviendas en forma de torre (en un principio iban a ser dos, pero el Ayuntamiento paró la idea) que debía de asemejar una forma orgánica. Se pensó que fuera de hormigón blanco (de ahí viene su nombre) pero, finalmente, acabó siendo gris.

primera posguerra, los esplendorosos años 50 y la madurez revisionista de los años 60. Todas ellas son importantes porque conforman en su conjunto una trayectoria identitaria. No obstante, el final de los años cincuenta y la década de 1960 representa la etapa más brillante en lo cuantitativo y lo cualitativo, aquellos años en los que la arquitectura moderna en España alcanza su madurez y reconocimiento internacional, y la exposición es sensible a este mayor protagonismo”.

El conjunto de maquetas y fotografías incluyen edificios que forman parte del paisaje reconocible de las grandes ciudades, como Torres Blancas de Sáenz de Oteiza; otros que han sido derruidos, como la sede

**Edificios míticos conviven con otros que sólo se quedaron en proyectos**

**En arquitectura, los sesenta significaron la madurez y salir fuera de las fronteras**

de los Laboratorios Jorbá, de Miguel Fisac Serna; y otros proyectos que nunca vieron la luz, como una propuesta para un futuro Teatro Nacional de la Ópera, cuyo concurso tuvo lugar en 1963. “Al tratarse en muchos casos de propuestas para concursos hay muchas fotografías de maquetas de proyectos no construidos. Pero también hay maquetas de proyectos construidos pero desaparecidos. Y, sobre todo, la mayoría de esas fotografías son de maquetas que tampoco se conservan en la actualidad. Visitar la exposición u hojear su catálogo es por tanto un viaje visual por un particular y paralelo universo arquitectónico”, asegura Bergeira.

Disfrutando de joyas como la maqueta del anteproyecto del Banco

Comercial Transatlántico de Barcelona (1956), el interior de las oficinas de la editorial Gustavo Gili (1961), en la misma ciudad o el esqueleto de lo que luego fue la Parroquia de la Providencia y San Cayetano en Madrid (1959), se disfruta de ese proceso que lleva a la idea a convertirse en materia. “Las maquetas son representaciones abstractas de proyectos que aspiran a ser arquitectura construida y sus fotografías nos otorgan una visualización intencionada de esos sueños. La exposición no trata tanto de determinados edificios como de la representación fotográfica de sus maquetas y de las conclusiones que se puedan extraer de su lectura transversal”, concluye el comisario de la exposición.



**Sede de los Laboratorios Jorbá (Madrid), de Miguel Fisac.** A este edificio se le conocía popularmente por 'La Pagoda' y estuvo situado cerca de la carretera A-6 hasta 1999, cuando se procedió a su demolición. Su construcción duró dos años, acabó en 1969, y durante treinta albergó la fábrica, almacén y departamentos administrativos de estos laboratorios. Su nombre ficticio proviene de su curiosa estructura 'torsionada', en la que cada planta se conectaba con la siguiente con un giro de 45 grados confiriéndole ese aspecto de pagoda.



**Edificio de la Editorial Gustavo Gili (Barcelona) de Bassó i Birulés y Gili i Moros.** Fue proyectado y construido entre 1954 y 1960. Un año más tarde, en 1961, este trabajo fue reconocido con el premio FAD de Arquitectura. Situado en el centro de la ciudad, en la actualidad sigue siendo funcionando. Es uno de los pocos ejemplos de la arquitectura industrial moderna de los años 50 que mantiene su aspecto original.

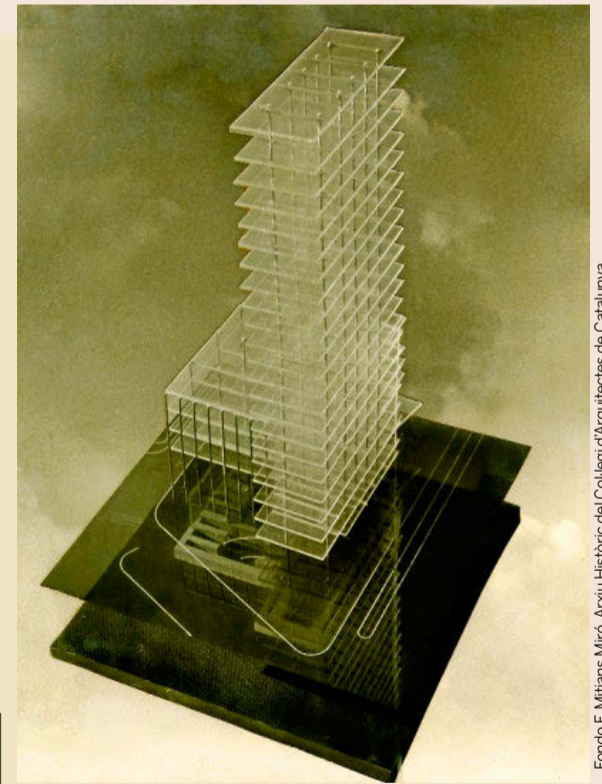


© Fondo F. Català-Roca



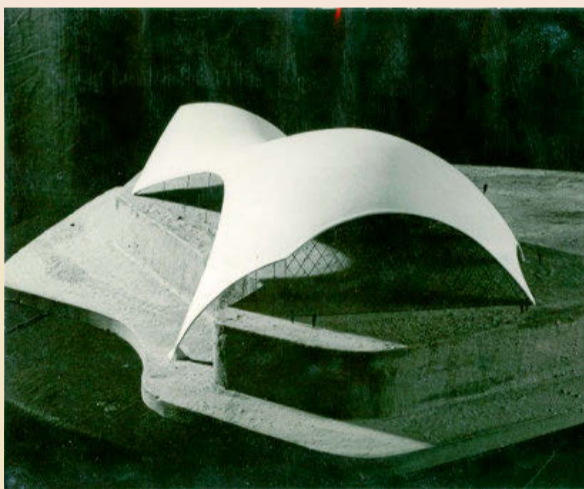
Fundación Fisac © C. Jiménez

**Anteproyecto del Banco Comercial Transatlántico (Barcelona), de Mitjans i Miró/Concurso para el Teatro de la Ópera (Madrid), Aburto Renobales.** Dos proyectos que se quedaron en la maqueta y no se concretaron según los concibieron sus arquitectos. El banco catalán (en la imagen de la derecha) sí se convirtió en una torre, pero con otro aspecto, tras el concurso abierto a mediados de la década de los cincuenta. Mientras que el que debía ser el coliseo de todo el país para la ópera (en la imagen inferior), que se pensaba construir en la década posterior, se quedó sólo en la maqueta que presentó el arquitecto Rafael Aburto Renobales.



Fondo F. Mitjans Miró. Arxíu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya

**Club de Táchira (Caracas, Venezuela), de Eduardo Torroja y Fruto Vivas.** Un ingeniero y un estudiante de Arquitectura ganaron el concurso para llevar a cabo este centro de ocio. Finalmente, sólo se llegó a construir el denominado Rancho. Esta estructura, con una cubierta de formas sinuosas, sigue acogiendo en la actualidad actos sociales de la capital venezolana y en 2005 fue declarada Bien de Interés Cultural de la Nación.



Alberto Sartoris © García Moya

